

«Gladio»: la red paramilitar secreta de la OTAN que sembró el caos en Europa

OIER ZEBERIO :: 10/01/2021

En 1990, el Presidente del Consejo de Ministros de Italia, Giulio Andreotti, admitió la existencia de una red paramilitar secreta a lo largo de Europa occidental

El 2 de agosto de 1990, el entonces Presidente del Consejo de Ministros de Italia, Giulio Andreotti, admitió ante el Senado italiano la existencia de una red paramilitar secreta a lo largo de Europa occidental. Coordinada por la OTAN y ayudada por la Agencia Central de Inteligencia (CIA), su objetivo era luchar contra la expansión y consolidación de la izquierda, que se encontraban fortalecida después de la Segunda Guerra Mundial. Su actividad fue especialmente intensa en Italia, dejando un saldo de decenas de muertes, envueltos en la oscuridad y la impunidad.

La “Guerra Fría” fue un periodo histórico marcado por la **lucha entre dos superpotencias mundiales** antagonistas, Estados Unidos como líder del mundo capitalista y la URSS como la madre del bloque socialista. Sin embargo, la lucha entre ambas potencias no estalló de manera directa. Cada una de las partes, **mediante terceros**, intentó arrinconar a la otra, imponiendo su modelo por ahí donde pasaba.

En este esfuerzo de arrinconar al otro, EE.UU. fue especialmente **activo**: la cantidad de intervenciones directas e indirectas (guerras militares y psicológicas, golpes de Estado, procesos de desestabilización y control etc.) superó ampliamente a las efectuadas por la URSS, provocando miles de muertes y un reguero de sufrimiento y miseria a nivel planetario.

Inmediatamente después de que finalizara la Segunda Guerra Mundial, Europa se convirtió en uno de los **campos de batalla** más importantes. Estados Unidos, bajo la pretensión de detener el avance del comunismo y con la ayuda de diversos grupos (fascistas, ultraderechistas, derechistas, democristianos etc.), logró instalarse y afianzarse al oeste del bloque oriental. Sin embargo, en aquellos tiempos, existía una amenaza creíble que plantaba cara a la implementación del modelo capitalista y a la consolidación de la agenda diseñada a 7.000 km de distancia, en Washington: **los movimientos comunistas** que salieron reforzados de la Segunda Guerra Mundial.

Fuente: Wikipedia

Después de la Segunda Guerra Mundial, los movimientos comunistas tenían **mucho arraigo** en algunos países de Europa occidental. Estos **eran** los casos de Francia, donde llegaron a ser primera fuerza, pero también de Italia, Checoslovaquia, Finlandia e Islandia. Esto se debió, principalmente, a que sus miembros **encabezaron** los movimientos de resistencia contra el nazismo. Es en este contexto donde Estados Unidos y los poderes

contrarevolucionarios empezaron su **clandestina** lucha contra la expansión de la izquierda en suelo europeo y plantaron el germen de lo que a partir de la década de los 60 se conocería como la “Operación Gladio”.

Los ejércitos secretos de la OTAN tenían como objetivo luchar contra el comunismo. En un primer momento, esta amenaza procedería desde el otro lado del telón de acero. Sin embargo, cuando las esferas de influencia en Europa se consolidaron y se comprobó que la URSS tenía más interés en mantener su esfera de influencia que en expandir la revolución mundial, los objetivos del operativo fueron reconfigurados. Así, el enemigo ya no estaba fuera de las fronteras, sino dentro de ellas. Estos *insiders* eran las agrupaciones comunistas, aunque también se incluían entre los enemigos agrupaciones políticas y/o sociales relacionadas a la izquierda política - Marcos Ferreira, El Orden Mundial

EL DESCUBRIMIENTO

A principios de noviembre de 1990, el por entonces Secretario General de la OTAN Manfred Wörner **reconoció** ante los embajadores de 16 países aliados que la OTAN **coordinaba** las acciones de la red secreta conocida como “Gladio”.

El secretario general de la OTAN **afirmó** que los datos recibidos de los mandos militares, y en concreto del general John Galvin, comandante supremo de las fuerzas aliadas en Europa, eran que el SHAPE (Supreme Headquarters Allied Power Europe) **coordinaba** las acciones de Gladio.

La reunión se **celebró** pocos días antes de que, el 9 de noviembre de 1990, el por entonces primer ministro belga, Wilfried Martens, y el titular de Defensa, Guy Coeme, **admitieran públicamente** que “la red estaba dirigida por los servicios secretos militares y actuaba coordinadamente en diferentes países europeos”.

Esa **actuación conjunta** se inició, al parecer, en 1952. Sin embargo, la red Gladio **fue** creada inicialmente en Italia y ya funcionaba para 1947. Después Francia, Bélgica, Reino Unido, Holanda, Luxemburgo, Dinamarca, Noruega y Grecia siguieron el ejemplo. Algunas fuentes añadieron también a la lista a Alemania, Suiza y España.

El 22 de noviembre de 1990, el Parlamento Europeo **aprobó** una resolución en la cual **condenaba** “la existencia de una red clandestina de inteligencia y operaciones armadas que operó durante más de 40 años en varios Estados europeos”.

Tal y como lo **menciona** la resolución del Parlamento Europeo, esta **red clandestina** “podría haber interferido en la política interna de varios países europeos además de estar implicada en actos de terrorismo y crimen”. La red “tiene a su disposición arsenales militares independientes y recursos militares que ponen en peligro las estructuras democráticas de los países europeos”, subraya la resolución.

El Parlamento europeo **impulsó** a los diferentes países europeos a realizar **investigaciones**

parlamentarias para poder revelar más información, pero sólo Italia, Bélgica y Suiza lo hicieron, mientras que los demás países europeos sólo reconocieron “la existencia de diferentes operativos” sin ofrecer más detalles al respecto.

El Gobierno alemán, por ejemplo, **reconoció** su **existencia** revelando que estaba compuesta por un centenar de hombres, y que, según su declaración, fue disuelta tras el derrumbe de la URSS en 1991. Berlín no ofreció más explicaciones al respecto.

EL CASO BELGA

Entre 1982 y 1985, en Bélgica, un grupo de individuos llevaron a cabo una **ola de ataques violentos** en los que murieron 28 personas y 40 sufrieron heridas de diversa consideración. Conocidos como “los locos asesinos de Brabante” o “la banda de Nivelles”, por la región en los alrededores de Bruselas en la que actuaron, sus atentados sembraron el **pánico** en el país. Según ciertas fuentes, el objetivo de los ataques era “desestabilizar el país para formar un estado de opinión más favorable a políticas de seguridad más duras”.

Las masacres de Brabant se produjeron en los años de plomo belgas, un periodo que se **prolongó** durante un decenio, entre finales de los setenta y ochenta. Los **atracos**, contra armerías y establecimientos comerciales, comenzaron en 1982. Por aquel entonces, llamaba la atención que **disparaban a matar** para llevarse, al principio, botines irrisorios y que su técnica de tiro y modus operandi recordaban a la de los agentes de élite.

Sus acciones provocaron la aparición de un movimiento armado de izquierdas (Células Combatientes Comunistas) que reivindicaron **varios atentados con bomba** que causaron dos muertos en 1984 y 1985. Sin embargo, según una investigación periodística efectuada en los años 90, estos habrían sido obra en realidad de los asesinos de Brabant, que según esta teoría formarían parte de la Operación Gladio.

En plena Guerra Fría, Bélgica era considerado el **punto débil** de Europa en seguridad. En 1985, después de asesinar a ocho personas en un supermercado, entre ellas una niña, la banda de Nivelles desapareció para siempre.

En 2015, una confesión implicó a varios policías de ultraderecha, y el Ministro de Justicia belga Koens Greens, tras dichas revelaciones, afirmó **que** le constaba que había habido «tentativas de **manipular**» la investigación (parte de los documentos fueron quemados cuando un nuevo equipo se hizo cargo del caso). Al respecto, una investigación parlamentaria reveló que las pistas que apuntaban hacia la policía «habían sido **ignoradas** deliberadamente». Según algunas fuentes, el proceso está paralizado a día de hoy en Bélgica.

Los asesinos de Brabant. Fuente: Wikipedia

EL CASO ITALIANO

El caso italiano ofrece más datos sobre la red Gladio ya que fue en ese mismo país donde se **descubrió** la clandestina red y se ha producido más información.

Gladio fue descubierta en 1990 por el juez veneciano Felice Casson cuando realizaba una investigación sobre un atentado en 1972 donde murieron 3 carabinieri. Fue en ese momento cuando el Presidente del Consejo de Ministros italiano, Giulio Andreotti, **decidió revelar** la investigación al Parlamento.

Antecedentes: los sucesivos intentos de golpe de Estado

Durante la Guerra Fría, el espectro político italiano se **dividió** entre dos partidos: la Democracia Cristiana y el Partido Comunista Italiano. Debido a la presencia de un partido comunista popular, las diferentes elecciones generales que se produjeron en Italia desde 1948 hasta la década de los 80 se convirtieron en una **feroz batalla política** que no sólo se jugaba en el interior del país, sino también a nivel internacional.

Después de la Segunda Guerra Mundial, Italia **quedó** dentro del bloque occidental. Sin embargo, Estados Unidos sabía a la perfección que las probabilidades de que el PCI llegase al poder en las elecciones de 1948 eran **considerablemente altas**.

Con el objetivo de evitar esta situación, la **Agencia Central de Inteligencia (CIA)** **organizó** un operativo cuyo fin era que la Democracia Cristiana se alzase con la victoria en las elecciones del 48:

Para ello se usaron varios recursos, desde una campaña difamatoria contra el PCI dirigida y realizada por la Iglesia católica italiana, pasando por un refuerzo económico a Italia y a la Democracia Cristiana para llevar a cabo su campaña, finalizando en una operación donde los italoamericanos enviaban cartas a sus familiares en Italia avisándoles de los peligros de votar al PCI - Marcos Ferreira, El Orden Mundial

La estrategia funcionó, y la Democracia Cristiana obtuvo los mejores resultados de su historia. En el caso de que el PCI hubiera ganado aquellas elecciones, EE.UU. **había** planeado un plan B que consistía en una **invasión del país**, tal y como lo reconoció décadas después Francesco Cossiga, presidente de Italia entre 1985 y 1992.

En la década de los 60, y más concretamente en 1963, Italia **volvió** a estar en el **radar** de Estados Unidos. “En esta ocasión, no se trataba de una posible llegada del PCI al poder italiano, sino la entrada del Partido Socialista Italiano (PSI) en la ejecutiva nacional”, **afirma** el analista Marcos Ferreira.

El objetivo de la alianza entre los democristianos y los socialistas **era** dar más **estabilidad** al panorama político y social italiano a través de una coalición de centro-izquierda. Sin embargo, la CIA y los sectores más reaccionarios de las élites políticas italianas y estadounidenses mostraron su preocupación ante el giro a la izquierda y plantearon un **nuevo golpe de Estado**. “Dicho golpe fue marcado para el año siguiente, aunque finalmente no fue necesario ejecutarlo debido a la salida de los socialistas del ejecutivo”, **subraya** Ferreira.

Este no fue, sin embargo, el único golpe que se planeó durante la Guerra Fría en Italia. Apenas seis años después, en 1970, los servicios secretos y militares italianos, junto con los paramilitares de Borghese, volvieron a preparar **otro golpe de Estado**, en esta ocasión bajo el liderazgo de **Junio Valerio Borghese**.

“Los **golpistas** debían ocupar las sedes del Ministerio de Defensa y de Interior, al mismo tiempo que se hacían con el poder en la sede de la RAI y otros medios de comunicación importantes”, **subraya** Ferreira. Posteriormente, todos aquellos elementos clasificados como «subversivos» serían detenidos y un gobierno militar sería instalado con el objetivo de «instaurar el orden y la disciplina» en Italia. Sin embargo, y por razones desconocidas, Borghese **ordenó** que el golpe se detuviese.

Los años de plomo y la Operación Gladio

En la década de los 70, la violencia callejera **evolucionó** a la **lucha armada** en Italia. Tanto ciertos grupos de extrema derecha como de extrema izquierda recurrieron a la violencia para conseguir sus objetivos aprovechando la debilidad de las instituciones políticas y económicas, el caos político y la crisis económica producida por la crisis del petróleo de 1973.

Por otro lado, se instauró una **estrategia de tensión** que se puede considerar como una táctica para cometer actos de carácter terrorista y atribuirlos a la otra parte. “El término tensión se refiere a la tensión emocional, aquella que crea una sensación de miedo; el término estrategia se refiere a quien alimenta el miedo en la sociedad y lo dirige contra un grupo o sector determinado”, **afirma** Ferreira. En el caso italiano, **el grupo objetivo era la izquierda**, representada principalmente por el Partido Comunista Italiano.

La estrategia de la tensión existe para la manipulación y control de la opinión pública: miedo, propaganda, desinformación, guerra psicológica, agentes provocadores... y acciones terroristas de bandera falsa. La razón de ser de Gladio en Italia: primero organizar terrorismo y culpar a los comunistas; extender el miedo y después aprobar leyes que restrinjan las libertades de la gente - **Gaither Stewart**

La Operación Gladio **comenzó** el 12 de diciembre de 1969 con la explosión de cuatro bombas en Roma y Milán que acabaron con la vida de 16 personas. De estos cuatro atentados, el más famoso fue el efectuado contra la sede de la Banca Nazionale dell' Agricoltura, localizada en Piazza Fontana (Milán).

El interior de la Banca Nazionale dell' Agricoltura después del atentado: Fuente: Wikipedia

En un primer momento, las autoridades **responsabilizaron** a la extrema izquierda, exactamente a grupos anarquistas. Sin embargo, desde el principio, surgieron **muchas dudas** respecto a la autoría de los atentados. “De hecho, legal y jurídicamente, ninguna persona y/u organización ha sido declarada culpable de la matanza”, **afirma** Ferreira.

Sin embargo, un informe secreto del SID (Servizio Informazioni Difesa), datado a 16 de diciembre de 1969, **mencionaba** la posibilidad de que los atentados en Milán y Roma hubiesen sido realizados por grupos pertenecientes a la **extrema derecha con el apoyo de la CIA** . “Esta mención se vio confirmada años después con las declaraciones del General Maletti [ex jefe de inteligencia] sobre cómo **la CIA brindaba apoyo** a terroristas de extrema derecha para detener el avance de la izquierda en Italia”, subraya Ferreira.

En 1972, en una Italia que seguía conmocionada por los acontecimientos de 1969, tres miembros de los carabinieri **fueron asesinados** en un atentado acontecido en Peteano. Al igual que en 1969, el atentado fue atribuido a grupos de extrema izquierda revolucionaria. Sin embargo, tal y como sucedió en Roma y Milán, las dudas surgieron rápidamente:

En primer lugar, porque según el General Serravalle [responsable de la Quinta Sección del SID], tres de los siete depósitos de explosivos C4 localizados en Trieste y pertenecientes a la red Gladio habían desaparecido a sólo dos meses del atentado de Peteano. Y en segundo lugar porque, durante su juicio en 1984, Vincenzo Vinciguerra [antiguo miembro del grupo fascista Avanguardia Nazionale] confirmó la existencia de una “superorganización” organizada por la OTAN y con la colaboración de los servicios secretos italianos y fuerzas militares y paramilitares italianas. Pero no sólo eso, sino que Vinciguerra contextualizó las acciones de grupos paramilitares de extrema derecha tales como Ordine Nuovo o Avanguardia Nazionale como acciones llevadas a cabo dentro de la Operación Gladio - Marcos Ferreira, El Orden Mundial

En 1974 se produjeron **nuevos incidentes** . Por un lado, en una manifestación anti-fascista en la ciudad de Brescia se **produjo un atentado** donde fallecieron ocho personas y 102 resultaron heridas. “Llevado a cabo por personajes encuadrados en grupos de extrema derecha, en 1982 los imputados por el caso fueron declarados inocentes”, **afirma** Ferreira.

Otro **incidente de importancia** ocurrido en 1974 se **dio** en el tren que hacía la ruta Roma-Múnich, donde fallecieron 12 personas y 48 resultaron heridas. Además, en ese año, el que había sido miembro de la logia P2 y director del SID, Vito Miceli, fue arrestado bajo los cargos de “conspiración contra el Estado”. “Durante el juicio, Miceli declaró la **existencia** de la Operación Gladio (sin nombrarlo) y cómo esta se estaba coordinado desde la OTAN y desde los Estados Unidos”, **subraya** Ferreira.

En las elecciones de 1976, el Partido Comunista Italiano **logró** el mejor resultado de su historia. Este hecho llevó a **Aldo Moro** , líder democristiano y primer ministro de Italia en dos ocasiones, a intentar poner en marcha el “ **compromiso histórico** ” formulado años antes.

Formulado en octubre 1973, el “compromiso histórico” es como se conoce a la intención del PCI de formar una coalición de gobierno junto con la DC con el objetivo de dar estabilidad política a Italia y así evitar que una solución más autoritaria fuera tomada para intentar resolver los problemas económicos y sociales por los que atravesaba el país. En el fondo de este compromiso está el

fundamento ideológico del Eurocomunismo, pero también el temor de Berlinguer [líder del Partido Comunista Italiano] de qué si el PSI y el PCI formaban una alianza para formar un ejecutivo, esto provocaría una reacción de la derecha en forma de golpe de estado. La sombra de Salvador Allende y el golpe de estado de Pinochet eran alargada. Desde el ala más progresista y moderada de la Democracia Cristiana se acogió la idea del “compromiso histórico” favorablemente, por lo que la DC y el PCI acercaron posturas y comenzaron a armonizar sus objetivos – [Marcos Ferreira, El Orden Mundial](#)

El 16 de marzo de 1978, Aldo Moro [se](#) dirigió a la Cámara de los Diputados para presentar el proyecto. Sin embargo, nunca llegó al parlamento ya que fue **secuestrado** ese mismo día. Estuvo retenido 55 días, hasta que el 9 mayo apareció su **cadáver** en una calle céntrica de Roma. Supuestamente, su secuestro y ejecución fueron realizados por las [Brigadas Rojas](#), un grupo terrorista de extrema izquierda. Sin embargo, lo cierto es que el secuestro y posterior asesinato del ex primer ministro italiano [está](#) lleno de misterios:

El principal era si la CIA, los servicios secretos italianos o la estructura Gladio tenían algo que ver con la cuestión Moro. Según el periodista italiano Carmine Pecorelli detrás de la muerte de Aldo Moro no estaban las Brigate Rosse sino la CIA y la estructura Gladio. Si Pecorelli tenía razón o no fue algo imposible de verificar ya que fue asesinado el 20 de marzo de 1979. Lo más inquietante es que entre los imputados por el caso se encontraba el entonces primer ministro Giulio Andreotti, el cual fue declarado inocente junto al resto de acusados en 1999. Sin embargo, en 2002 Andreotti fue declarado culpable de instigador de homicidio, aunque finalmente el Tribunal Supremo italiano lo exoneró de la anterior condena en el 2003 – [Marcos Ferreira, El Orden Mundial](#)

Es probable que **nunca** se sepa a ciencia cierta quién estuvo [detrás](#) del asesinato de Aldo Moro. Sin embargo, la Comisión del Senado que investigó la estructura de Gladio en la primera mitad de los 90 sospechaba que la CIA, los servicios secretos italianos y la estructura Gladio estaban tras el asesinato de Moro. “Cuando se dispusieron a investigar esa hipótesis descubrieron que la mayor parte de los documentos relacionados con el secuestro y asesinato habían **desaparecido**”, [sentencia Ferreira](#).

Aldo Moro durante su secuestro. Fuente: Wikipedia

en una de las peores matanzas sobre suelo europeo que se habían registrado hasta la fecha. Al respecto, [según](#) la comisión investigadora del Senado italiano, “el atentado de Bolonia fue la acción más mortífera conectada con la red Gladio”.

Imágenes del atentado.

Tras la masacre de Bolonia, la estrategia de tensión y los atentados de bandera falsa **comenzaron a cesar**. Fue debido a que “el Estado fue capaz de controlar la situación y la opinión pública, tras una década de asesinatos, atentados, muerte y heridos, rechazara

de plano la violencia”, subraya Ferreira.

Originariamente, la stay-behind nació como un ejército paralelo y secreto que sólo se accionaría en caso de ataque por parte fuerzas extranjeras, que en la lógica de la Guerra Fría no podía ser más que las fuerzas del bloque socialista sobre un territorio del bloque capitalista. Y así ocurrió en 7 de los 15 países que integraban la estructura secreta de la OTAN. Sin embargo, en los restantes países de la trama parece claro que sus estructuras stay-behind han tenido alguna relación con actos de terrorismo con el objetivo de desacreditar a la izquierda y que ésta no pudiera llegar al poder a pesar de la aceptación de la “reglas del juego” exigidas por los Estados del bloque occidental – Marcos Ferreira, El Orden Mundial

Artículo original de [Eulixe](#)

<https://www.lahaine.org/mundo.php/gladio-la-red-paramilitar-secreta>